

371/

S. D. D. Rufino de Elizalde

Puerto Rico Marzo 21/863.

Mi estimado amigo

Voi a contestar los tres puntos de su apreciable carta del 13, a g. dease visto el mismo día.

1.º Si he visto y tengo los Documentos oficiales relativos a las reclamaciones hechas por el Virrey Piro y por S. M. sobre la devolución de las Misiones Orientales ocupadas por los Portugueses, en el año de 1801. ?

No he visto esos documentos. Pero al asentar el hecho de la reclamacion en mi libro al Tit.º Segundo p. 307, lo hago apoyado en la autoridad, irrecusable en este caso, del Visconde de San Leopoldo, el cual la refiere circunstancialmente con vista de los Documentos a que V. alude y que él cita. Si me hubiese copia de todos en nuestro Archivo, podria V. obtenerla en Puerto Alegre siguiendo la indicacion del Visconde que son las siguientes:

1.º Oficio del Marqués de S. M. de 3 de Diciembre de 1801. En la Secret.ª de Gob.ª, Mayo 1254

— Contestó el Brig.º Rodero en una extensa nota fha. 29 de enero de 1802, la cual, después de debatir los fundamentos de la reclamacion, resumió para referir el negocio al Virrey del Brasil.

Sobremonte, elevado al Virreinato, remitió la reclamacion auch el Gob.ª de la Provincia de San

Pero, pretendiendo que a la vez se adoptase la línea del Obispo, y comenzar con fuerza la Prov.^a de Misión. Esto dio lugar a una protesta y recíproca discusión, según San Leopoldo, y en la Secret.^a de Gob.^o se conserva el oficio del Virrey (Pha.) y a Mayo de 1805 del Príncipe, en que da instrucciones al Gobernador Silva Dama para el caso en que la ameyoría de Sabremonde se realizara; pero la primera invasión inglesa destruyó la monarquía borbónica, dice el Virrey. Todos esos papeles se encuentran en el estado Mass N. 3.º 4.º.

2.º — Es indudable que apesar de la ocupación de los Puertos de Misión, hecha por sorpresa y mantenida con perfidia, la España ^{Restaurada} ~~restaurada~~ siempre que sus territorios pertenecían a sus coronas. Si hubiera consentido estos dominios, es p.^o es indudable que habría sostenido el Tratado de San Stefano. En total las negociaciones que tuvieron lugar en Europa durante el primer imperio y después de su caída, la España exigió la integración del territorio de sus colonias. Solo el Gob.^o emanado de la revolución de 1820 entró a la idea de contentarse con lo que aun estaba en su poder y aceptar el hecho de la separación de los nuevos estados sin reconocimiento. Esto siempre hubo de parte del Rei de España la mayor condescendencia con las cuestiones de border con el Gob.^o portugués, con cuya casa reconocía se ligaba por algunas inflamación, con la permea.

en su entender, de reunir algún día las dos coronas, en cuyo caso aquellas cuestiones quedarían suprimidas. El Sr. General Pío de Soto tiene las Memorias del Emperador de Patzamal, y creo que allí podrá V. encontrar datos singulares.

3.º No conozco el Tratado de 1804 a que V. se refiere.

4.º Digo V. que yo admito el hecho de la conquista de Misiones. Después de referir los sucesos de la ocupación y de las reclamaciones infructuosas, he escrito estas dos líneas al concluir la página 387 — "Ella es, sin embargo, el título con que hasta hoy ocupa el Brasil todo el territorio de Misiones"; y en las líneas anteriores he negado la validez de ese título, y he dicho por qué, en mi opinión, el Tratado de Amiens no se ocupó de esa simple invasión de territorio.

Uno de nuestros publicistas de la época colonial hablaba en 1804 de la ocupación portuguesa de la Banda Oriental sin los términos — "Desde que nuestros vecinos adquirieron la posesión de aquellos terrenos, purgaron por apropiación, y a la sombra de nuestra inacción satisficieron su codicia"; la recuperación de Río Grande ha sido un nuevo motivo de sus planes de dominación. La campaña surge en la luna de la causa de estos males. La otra banda nos presenta un espectáculo de la desmedrada ambición de nuestros vecinos... Una ambición y bien combinada política que su designio es insensiblemente agrandarse su poder por senda estratagemas, a la sombra de nuestra moderación.... El remedio de estos males surge. El remedio surge un día que contenga los progresos de él. Sabemos que en política cuenta con nuestra moderación, y con que observaremos religiosamente los Tratados." Y él. Él se escribirá en Buenos Aires a la saca. del

miimo Abbesmonke, y dara' a' V. la medida
del juicio que aqui se hacia entonces de la ocupacion
de las misiones.

Me repito, con este motivo, de mas ahenza
afmo. L. V.

Don: L. Dominguez